

## *Aproximación a la historia reciente*

MARÍA ELISA GÓMEZ LABORDE<sup>1</sup>

### *INTRODUCCIÓN*

Se trata de presentar aquí algunos aspectos y problemas de la Historia Reciente de manera de delinear esta área o campo historiográfico.

Como lo acabo de mencionar, la Historia Reciente se presenta como un campo historiográfico lo que supone una delimitación por parte de los investigadores. “*Tiene la pretensión de alcanzar la autocomprensión de prácticas, lugares y discursos específicos...*”, al decir de Hernán Apaza.<sup>2</sup> (Apaza 2010:65) Esta delimitación presenta perspectivas nuevas acerca del tiempo histórico, de las fuentes a relevar así como una ubicación especial del investigador frente a su objeto.

Por otro lado, ella constituye parte de la historia que entra en las aulas. Una de esas puertas de entrada está constituida por los programas oficiales. Es entonces que nos podemos preguntar qué problemas nos genera enseñar historia reciente.

### *ASPECTOS HISTORIOGRÁFICOS*

Si empezamos por el objeto de estudio, entonces se habla del Presente como tal y éste se vincula con lo experiencial.

El tiempo presente como objeto vinculado con el pasado, es decir un pasado muy próximo al investigador y al testigo. Los historiadores le han llamado pasado reciente, historia del presente.

En este fluido temporal se encuentran las experiencias de los hombres, de los grupos, que se reconstruyen a partir de la investigación académica.

Ya aquí aparece uno de los primeros problemas de esta historia que se busca legitimar como conocimiento. Me refiero a la presencia de la conciencia como modeladora de los acontecimientos y del tiempo. Los hechos se presentan desde este lugar. Desde aquí el historiador toma una representación de los hechos y la misma debe analizarse para poder comprender el tiempo presente.

---

1 Profesora de Historia. Docente de Teoría y Metodología de la Historia del Instituto de Profesores “Artigas”.

2 Hernán Apaza, Por una historia de la Historia reciente. Propuestas para un programa de investigación. Pág. 65. en EL tiempo presente como campo historiográfico. Ed. Cruz del Sur: 2010

¿Qué experiencias nutren esta historia del Presente? No todas.<sup>3</sup> Se consideran aquellos acontecimientos que dejan una marca.

Esto explica que los temas involucrados en este campo historiográfico se relacionan con eventos traumáticos tales como las Dictaduras Latinoamericanas, La Guerra Civil Española, entre otros.

Estos temas vinculados a hechos ya ocurridos son analizados como acontecimientos inconclusos. Con este calificativo se pretende remarcar que los hechos estudiados tienen una fuerte presencia en el presente del historiador y de sus coetáneos. El problema planteado por este hecho es visualizado por la sociedad, la que también genera dudas, preguntas, que conducen a la profundización de los temas. Esta característica se corresponde con otra, muy mencionada por la academia, en particular la argentina.

El pasado reciente no es territorio exclusivo de la academia. Quienes investigan la Historia del Presente son diferentes actores de la sociedad, entre ellos la academia. Esta última sostiene que debe ver, en las demás investigaciones no sólo fuentes sino también, formas de investigar correspondientes a las temáticas referidas. Se sostiene en Argentina que los familiares de los desaparecidos generaron sus propias investigaciones, las cuales pueden ser consideradas como tales.

Pero si estos son los temas que forman parte de la Historia del presente o Historia del pasado reciente, entonces hay que preguntarse por la construcción del tiempo que realizan los historiadores.

El tiempo histórico que surge aquí es complejo por la propia temática que aborda.

El historiador trata de capturar el presente, lo configura a través de sus raíces con el pasado inmediato.

Pero este tiempo no es lineal regresivo. En la medida que se construye con múltiples testimonios que aportan aristas distintas del mismo hecho, el tiempo se parece más a un laberinto o un zig-zag.

Es un tiempo que parece movedido y con discontinuidades.

Esto se explica por lo expuesto anteriormente. Los hechos relevados y configurados se establecen a partir de los discursos de los testimonios. Ellos no se repiten. Cada testimonio abre puertas que no se cierran definitivamente. Los testimonios configuran distintas posibilidades según los presentan. Cuando se dice que se valoran los hechos de manera distinta en el momento de haber participado en ellos y en el momento de testimoniarlos ante el historiador, el investigador deberá darle lugar a las diversas interpretaciones. En ese caso la representación del tiempo se puede imaginar como ramificada.

En una palabra, el tiempo histórico que emerge de esta construcción se asemeja al tiempo que los hombres hacen en su consciencia mientras viven y experimentan la vida. Mientras vivimos traemos a nuestro presente acciones pero, también en el presente proyectamos hacia el futuro lo que hacemos en el hoy sin darle un cierre al proyecto.

---

3 Abdón Mateos, citado por María Eugenia Borsani en "El presente y sus fronteras: tiempo y espacio. Pág. 83. *Ibd.* "...los criterios de periodización de la Historia del presente han partido habitualmente de acontecimientos nodales, de hechos fundadores ligados a una gran convulsión política (una guerra, una revolución) que afecta de una manera decisiva a una historia nacional. No deja de ser significativo... que la noción de tiempo presente se esté desarrollando en países... afectados por acontecimientos que aparentemente significaron fuertes rupturas históricas"

*Si nombrar es hacer ser y dar entidad a aquello que cobra existencia por y en el discurso, es posible proponer que las recientes nuevas denominaciones, que secuencializan el propio tiempo, respondan a una urgencia por sujetar aquello que parece disolverse sin más"...las nuevas conceptualizaciones ...buscan dotar de entidad al presente escurridizo brindándole espesura ontológica"*<sup>4</sup> (Apaza 2010:86)

Aróstegui., también las argentinas Franco y Levín plantean que éste es el tiempo de lo coetáneo porque el historiador, entre otros es parte viviente del objeto. "Es historia vivida." Bajo esta definición o delimitación los límites del presente son móviles y no constituyen un período fijo y esto la separa de la Historia Contemporánea. Es más se historiza la inmediatez por lo que cuestiona cómo se hilaba con el pasado y el futuro. Aún en esta dimensión temporal debe poder dibujar el elemento rupturista que conlleva el acontecimiento seleccionado al momento de elegirlo.

Si seguimos con el mismo historiador, esta historia puede vincularse con una historia de acontecimientos. De esta manera, la proposición enunciada puede conducir a confusión: pensar que el acontecimiento es el de corta duración de corte positivista. Pero en el caso de la Historia reciente, los acontecimientos buscan develar hechos singulares, pero relacionados a lo cultural y a lo estructural. Estos acontecimientos son entendidos como el de las acciones de los hombres y el sentido que le atribuyen sus propios actores, inmersos en la temporalidad estudiada. Estas acciones que se estudian son aquellas en las que el propio historiador está involucrado. Otra característica asignada a estos acontecimientos es su carácter inacabado; es decir se estudia lo que todavía no conocemos su "fin."

En países como los del cono sur latinoamericano o en España estos acontecimientos se vinculan a situaciones límites. Es entonces que se bosqueja lo traumático como una nueva categoría para la historia.

Este objeto temporal con sus temáticas modela las prácticas, las que se vinculan a las fuentes requeridas

Entonces las preguntas son: qué fuentes son las que deben, pueden y existen, para investigar la temática. No desconoce ninguna, desde el documento, pasando por restos arqueológicos y los propios testimonios.

Se ha alegado que no tiene fuentes suficientes para justificar su existencia y producción intelectual. Esto se relaciona con la imposibilidad legal, en muchos países, de recurrir a archivos privados y/o públicos. Sin embargo, no son los únicas fuentes a considerar ya que el testimonio se evalúa como esencial. Hoy se trabaja también, con restos arqueológicos que los historiadores asumen como fuentes que conducen a modificar conceptos estudiados hasta el momento.

Respecto al testimonio se ha establecido una serie de consideraciones que marcan la diferencia respecto a otras historias. No tanto porque no se hallan considerado hasta el momento estas fuentes sino por el tratamiento que se les da. El sujeto testigo es analizado como sujeto capaz de elaborar un discurso interpretativo de ese pasado. Es una fuente activa. El testigo-testimonio recrea los acontecimientos dándoles una explicación, por lo tanto no es

---

4 Ibid. Pág. 86

una fuente concebida como un reservorio meramente de datos.<sup>5</sup> No arma cronologías. Al mismo tiempo elabora y reelabora su identidad, el contexto de su época relatada, y va modificando los tiempos. Es decir los conecta al pasado reciente y al presente, los adjetiva. Es por tanto, un creador de discurso. Su narración posiciona a él, pero también al historiador, al futuro lector del trabajo, en los contextos referidos y, de alguna manera manipula las situaciones. La manipulación se refiere a que el testigo ofrece al escucha la relación de hechos. Esta situación hace que algunos investigadores afirmen que hay dos mundos discursivos, culturales, distintos, pero el historiador debe poder encontrar la manera de analizar esos mundos. Debe poder objetivar en el sentido de analizar lo dicho, qué mensajes existen en esos discursos. Esto es lo que llamaríamos trabajo hermenéutico. Los análisis de discurso se transforman en una herramienta imprescindible para analizar los testimonios ya que en ellos aparecen posibles desmontajes de las narraciones, también se habla de deconstrucción de la narración.

Finalmente, en cuanto al método se impone el revisar cómo establecer un diálogo entre la fuente y el historiador. En este caso la entrevista es una particular manera de establecer un análisis de fuente que lleva al historiador a analizar las formas del discurso ya que lo que se confronta son experiencias de vida. Este discurso supone una serie de consideraciones a relatar. Quién impone la tensión entre el hecho y el historiador; cómo puede controlar el historiador esta representación., cómo escucha el historiador a su entrevistado ya que se parte del hecho que existen dos representaciones ; como analizar el mundo simbólico y qué memoria es la que consideramos; finalmente qué ocurre con el tiempo histórico en este caso, es un pasado inacabado, como lo plantea Aróstegui, es un presente muy confuso, hasta dónde llega en el pasado, forma un zig zag el pasado con el presente.

### *¿QUÉ HISTORIA ES LA HISTORIA RECIENTE?*

Se ha discutido el sentido de la Historia Reciente. Desde su propia designación, pasando por los orígenes de dicha disciplina y terminando por los aspectos historiográficos de este campo.

La designación y todos sus posibles nombres hacen referencia a la necesidad de estudiar una contradicción: hacer una historia del presente. Y por esta senda se fue derivando hacia una discusión si presente es sinónimo de contemporáneo cuando ya se utiliza esta expresión, por obsoleta que se la considere. Esta problemática encuentra muchos antecedentes que postulan que hacer historia es hacer historia contemporánea.

Sin embargo cuando se analiza la vida institucional que existe en Europa acerca de este tramo Historia Presente, se observa que dichas instituciones surgidas después de la II Guerra vinculan esta historia con determinados hechos , especialmente los traumáticos. Se delinean aquellos temas que han dejado profundas huellas en la existencia humana y que obliga a su reformulación para encontrar explicaciones. Son las acciones humanas como tales, su naturaleza, su medio de transmisión y comunicación lo que ha impactado. En el

5 Dora Schwarzstein dice: los testimonios orales “no son un simple registro, más o menos adecuado de hechos de pasado...se trata de productos culturales complejos. Incluyen interrelaciones ...entre memoria privadas, individuales y públicas, entre experiencias presentes, y representaciones culturales del pasado y del presente”; cita transcripta por Silvia Djón en su capítulo Los aportes heurísticos de la Oralidad y de las Historias de vida, pág. 244 ibd.

fondo, son los aspectos culturales de una sociedad lo que se está cuestionando. En ese sentido se ha creado todo un campo novedoso que explica la importancia de la fuente oral y su ligazón con los testimonios.

La apertura realizada por distintos estudios acerca de lo cultural, lo discursivo y el contexto en que se producen los mismos, han proporcionado armas para desgarnar los sentidos de las acciones humanas.

Hay entonces una aproximación, un nuevo examen de viejos textos y autores que se vuelven a poner sobre el tapete para entender los procesos culturales. Weber, Elias, entre otros.

Por otra parte, hay otro sentido atribuido a la Historia del Presente vinculado a un aspecto más estructurado, en períodos, desde dónde establecer el origen de esta historia.

Para algunos historiadores como Aróstegui, existe la percepción de un mundo con características novedosas, que permiten distinguirlo del anterior. En este caso nos referimos al período 1990 como el inicio de una etapa nueva.

En todo lo dicho aparece una historia con vetas renovadas. El sujeto es objeto, su conciencia se hace presente en diversos niveles: en el actuar, cuando es testigo y fuente para lo cual utiliza su conciencia para hacer el análisis de los hechos y los reconfigura y la conciencia del historiador que debe darle credibilidad a su trabajo para lo cual debe decodificar pero, previamente puso en juego su relación con los hechos en estudio.

Por todas estas razones es que surge una historia vinculada con el análisis del discurso y de lo cultural. La importancia de la sintaxis, de los signos, las tramas de los discursos, los nexos entre las explicaciones forma parte central de esta historia. Por eso es que se habla del extremo del involucramiento del sujeto— objeto.

### *¿CÓMO FUNDAMENTAR ESTA HISTORIA DESDE LA HISTORIA?*

Para empezar la historia que prioriza la representación como un centro de la investigación tiene ya una trayectoria.

La Escuela Annales ha planteado desde los años '80 distintas investigaciones en las que las representaciones tienen un lugar privilegiado.

El propio Chartier habla al respecto: "...los intentos realizados para descifrar de otra manera las sociedades, al penetrar la madeja de las relaciones y de las tensiones que las constituyen a partir de un punto de entrada particular (un hecho, oscuro o mayor, el relato de una vida, una red de prácticas específicas) y al considerar que no hay práctica ni estructura que no sea producida por representaciones, contradictorias y enfrentadas, por las cuales los individuos y los grupos den sentido al mundo que les es propio".<sup>6</sup>

Esta mirada obligó a revisar ideas de los 30 sobre las acciones humanas y su carácter representacional. Este aspecto no es lo que debe marginarse del estudio sino que se debe integrar para comprender dichas acciones. Ellas conforman o modelan los tiempos de los hombres.

Por otra parte este campo historiográfico comparte viejos problemas como ser: 1) es posible estudiar el tiempo pasado reciente; 2) ¿Cuánto se involucra y si es correcto?; 3) ¿es posible encontrar fuentes, es decir documentos escritos?

6 R. Chartier, *El mundo como representación*, ed Gedisa: 1995, pág. 49

Todas estas interrogantes van a ser contestadas por los diversos historiadores dedicados al área en estudio.

Las fuentes no tienen que remitirse a las documentales o tradicionales, en especial porque otras pueden ser consideradas más apropiadas para el caso por su propia naturaleza narrativa y por su potencia a la hora de transmitir sentidos atribuidos.

La selección temática, su delimitación, la heurística, son tareas que no dejan por fuera la situación del propio historiador.

Finalmente, los elementos mencionados crean un puente para estudiar este pasado o presente, según la perspectiva de los historiadores.

Seguramente esta discusión parte de viejas discusiones positivistas provocadas por el recorte temático que realiza este campo de estudio: los acontecimientos. Sin embargo, los mismos no comparten la modelización realizada por esta corriente. No son hechos “acabados, como dije anteriormente, es decir sus consecuencias todavía están presentes de una manera muy intensa por una serie de cuestiones no suficientemente debatidas o por no encontrar un “lugar” en el presente.

Estos hechos no son trabajados por fuera de estructuras que los enmarcan sino que se les da una especial atención a las representaciones de los actores acerca de esos marcos. Hay una mirada dialógica entre los actores de época y el historiador que los investiga.

#### *¿QUÉ OCURRE EN EL AULA CUANDO SE DA ESTA HISTORIA?*

Seguramente habrán notado que las clases de Historia Reciente se transforman en espacios muy oralizados, entendidos en el sentido de cultura oral. Esto significa que las narraciones verbalizadas, acompañadas de gestos, reafirmadoras de creencias y valores, predominan como formas. Esto se debe a la coherencia entre tipo de historia y enseñanza de la misma. La subjetividad del alumno reaparece con fuerza en estas clases. Su subjetividad entendida como el conjunto de creencias y valores reforzados por las narrativas familiares son muy exultantes.

En general, uno de los riesgos que se corre en este caso es el máximo ensanchamiento entre relato oral basado en la memoria y tamizado por las creencias individuales del narrador, y el relato disciplinar que pueden no coincidir. En general las creencias de este tipo que suelen traer los alumnos vuelven sumamente resistente al estudiante a confrontar su relato con el de los historiadores.

Por otra parte, por la propia naturaleza de la historia enseñada involucra muchas historias familiares. También esto significa la coherencia entre la historia enseñada y los hechos que desencadena en clase.

Ambos elementos hacen que, conjugados, puedan presentarse en la clase algunos de los problemas mencionados. Por un lado “que explote en problema” la extrema heterogeneidad de posiciones ya que los discursos de los estudiantes pueden ser opuestos y sin la intención de reconciliación entre ellos.

Por el otro lado, la extrema empatía de la cual carecen para otros temas, puede desbordar la situación de aula.

Si se mira desde otro punto de vista, podemos considerar que es una muy buena, la oportunidad, para marcar nuevos relatos, potenciar trabajos en grupo o individuales.

En el aula es posible, con estos temas acercar el trabajo del historiador. La nueva bibliografía lo potencia. Las explicaciones acerca de cómo se aproximaron a las nuevas fuentes, los historiadores, es uno de estos ejemplos. Pero también los contenidos que emergen de ellos permite al historiador hablar de las transformaciones de contenidos, revisar la semántica de las palabras y alcanzar nuevas cronologías para los mismos hechos.

La Dictadura cívico militar 1973–1985 presenta cuestionamientos sobre el golpe de Estado. Recorre este camino desde el concepto de la expresión, la contradicción que presenta con el año 1973.

### *BIBLIOGRAFÍA*

Esta bibliografía se acompaña de las explicaciones que fueron guiando mis lecturas en el entendido que los lectores somos activos en nuestra práctica, dándole así el sentido a los textos, a través de las dudas que nos guían hacia ellos.

Esta bibliografía me ha servido para orientarme acerca de las concepciones del sujeto que se encuentran subyacentes en los análisis realizados en la bibliografía citada.

- Aróstegui, Julio (2004) *La historia vivida*. Madrid Ed. Alianza.
- Bresciano, Juan Andrés (2010) (compilador) *El tiempo presente como campo historiográfico*. Montevideo Ed. Cruz del Sur
- Chartier, Roger (1995) *El mundo como representación*. Barcelona Ed. Gedisa:
- El historiador mencionado tiene una aguda perspectiva historiográfica que me permitió comprender su evolución, en particular los problemas y distancias entre la historia actual y la anterior a 1980
- Demasi, Marchesi, Markarian, Rico y Yaffé (2009) *La Dictadura Cívico Militar Uruguay 1973–1985*. Montevideo Ed. Banda Oriental:
- Gadamer, Hans (2007) *El giro Hermenéutico*. Madrid Ed. Cátedra:
- Levinas, Marcelo (2008) *La naturaleza del tiempo*. Bs.As. Ed. Biblos:
- Litwin, Edith (2008) *El oficio de enseñar*. Bs.As. Ed. Paidós:
- Meirieu, Philippe (2004) *En la escuela hoy*. Barcelona Ed. Octaedro:
- Ricoeur, Paul. (2006) *Caminos del reconocimiento*. As.Bs. Ed. Fondo de Cultura Económica:
- Ricoeur, Paul (2003) *El conflicto de las interpretaciones*. Bs.As. Ed. Fondo de Cultura Económica:
- Rilla, José (2008) *La actualidad del pasado*. Montevideo Ed. Sudamericana:
- En el caso de los autores y obras respectivas consultadas tocan el tema de de manera concreta. Es por eso que aluden, explican e interpretan los ejes centrales de la nueva historia implicada Trepát, Cristófol (1985) *Procedimientos en Historia* Barcelona Ed. Graó:
- Estos autores me resultaron importantes en la medida que sitúan problemáticas didácticas actuales y relacionadas con la temática del pasado reciente. Estos autores me permitieron comprender los problemas en el aula que se plantean cuando se instala el tema de la Historia reciente.
- Van Dijk, Teun. A. (2005) compilador *“El discurso como interacción social”* Barcelona Editorial Gedisa